

Prostitución desde otro punto de vista

⊙ Antes de escribir el libro que abordamos, "Vidas quebradas", José Miguel Vila publicó, también en Imagine Ediciones, en compañía de su hija Carmen "Mujeres del Mundo". Allí recogían 75 historias sobre inmigración femenina. En su último libro, Vila aborda el escabroso asunto de la prostitución. "Yo sería ese uno de cada tres españoles que no ha ido de putas, pero siempre me ha interesado para escribir un gran reportaje, que es lo que trato de hacer en el libro. Desde luego que hay que respetar a ese 5 o 10% de mujeres que han elegido ese mundo, pero la otra parte ha sido engañada o se ve abocada, y es un camino de muy difícil retorno. En todos los casos que abordo trato de mirar la vida desde su punto de vista, de meterme en su camerino, sin dar concesión al morbo. Hablar con ellas cambió por completo mi concepción sobre ellas y, aunque sea difícil convencer a nadie de nada, yo pediría que la gente se piense ser cliente de prostitución, porque está per-

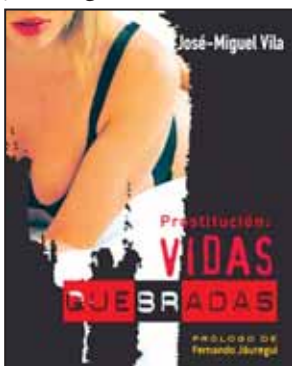
petuando la condición de esclava sexual de la mujer." Preguntamos por soluciones y Vila es nítido: "No soy más que un periodista que ofrece las piezas de un puzzle. No las tiene ni el Estado, ni llegan a acuerdo en el Parlamento... Yo doy elementos para que se pueda arreglar algo. Mi punto de vista es parecido al de Suecia, donde se penaliza a los clientes. Las malas no son ellas en esta película, son los proxenetas, los empresarios y los clientes. En la presentación del libro me salió casi sin pensarla esta metáfora: en este cuerpo de la prostitución, el cerebro es el empresario, la mano izquierda es el proxeneta, los clientes son los pulmones y el corazón y ellas, las prostitutas, son las vísceras".

En "Vidas quebradas" consiguió hablar con todo tipo de mujer que ejerce la prostitución, menos con las de lujo. Aún así, espera rebatir en el Club Faro de Vigo, adonde acudirá invitado en otoño, a Valerie Tasso, que tiene un punto de vista diametralmente opuesto sobre esto.

Su próximo libro, sobre la religión

⊙ Aún con la repercusión de "Vidas quebradas" como sonido de fondo, José Miguel Vila ya trabaja en otro libro. "Será sobre un asunto muy poco de moda e incluso denostado hoy: la religión", explica, aunque no quiere adelantar más. El libro sobre la prostitución, prologado por el periodista Fernando Jáuregui, despertó el interés de

numerosos medios de comunicación de todo el mundo, como se puede comprobar en la web del autor, www.josemiguelvila.es.



Portada del libro descrito

José Miguel Vila: "Soy proclive a abordar temas más sociales"

"Tengo proclividad a los temas sociales y humanos, más que a lo político. Creo que hay más verdad en eso", confiesa José Miguel Vila, cuya biografía y trayectoria nos llevaría más que esta página y que ustedes pueden curiosear sin problema en su web www.josemiguelvila.es. "La culpa de todo -sigue- quizás la tenga mi primer libro, "Con otra mirada". Hasta que me quedé casi ciego a los

"Sentí el impulso de escribir a los 28"

28, ahora tengo 52, no había tenido necesidad de escribir. Entonces sentí el impulso de hacer algo que intentara abrir los ojos a la sociedad sobre la limitación de la ceguera, que lo es, pero no tanto". Con ese

libro recibió un premio internacional de periodismo -de esos que aún no están manipu-

lados-y pensó que lo que contaba interesaba a mucha gente, así que siguió trabajando en la

radio e indagando sobre asuntos tan humanos como la inmigración y la prostitución.



José Miguel Vila (1955) es ahora responsable de Comunicación Empresarial en la Once

"El libro pretende estremecer", confiesa Vila

"He abordado la prostitución sin morbo, pero sin concesiones. Pretendo estremecer, cambiar en el lector su forma de mirar, o de ser indiferente, este mundo", nos explica José Miguel Vila.

Una cubana que ha conocido lo peor del alma del hombre. Una española cuya adicción a la droga le arrancó de los brazos de la vida

estable. Una joven rumaniana, víctima desde los 18 años de la trata de blancas de la mafia, prestaba su cuerpo 16 horas diarias sin obtener nada a cambio. Una bellísima mulata, madre y abuela a sus 43 años, prostituta desde los 10, convive con depresiones e intentos de suicidio. Una mujer transexual que considera la prostitución

una profesión digna. Una nigeriana de extrema pobreza... El puzzle formado por el inmenso y desconocido colectivo de mujeres en el seno de la prostitución, merece ser compuestas, con todas las piezas boca arriba, para poder ser visto en su plenitud, para poder ser el observador consciente de la estampa que forma una vez encajadas todas sus fichas. La profesión más antigua del mundo requiere matices. Nos equivocamos al pensar que quienes lo ejercen podrían haber elegido otro camino. Pero ahí radica el problema. La gran mayoría, por no decir la totalidad, no "eligen" voluntariamente venderse ni ceder a caprichosas humillaciones. Ahí nos equivo-

camos. El autor de este compendio de testimonios se ha sumergido en este aparente pequeño detalle. El tráfico humano con vistas sexuales, el callejón sin salida de la drogodependencia, la interminable lucha por los papeles... Cada historia es el vivo reflejo de la ausencia de alternativas. Como bien dice Fernando Jáuregui en el prólogo: «el oficio más viejo del mundo no es la prostitución, sino el de explotador». Ninguna le desea este trabajo a nadie. La frase que más se escucha, con voz quebrada, es: «quiero dejarlo».

Vidas quebradas, con formato de "gran reportaje" periodístico, es un intento de acercamiento a la realidad de la prostitución.

